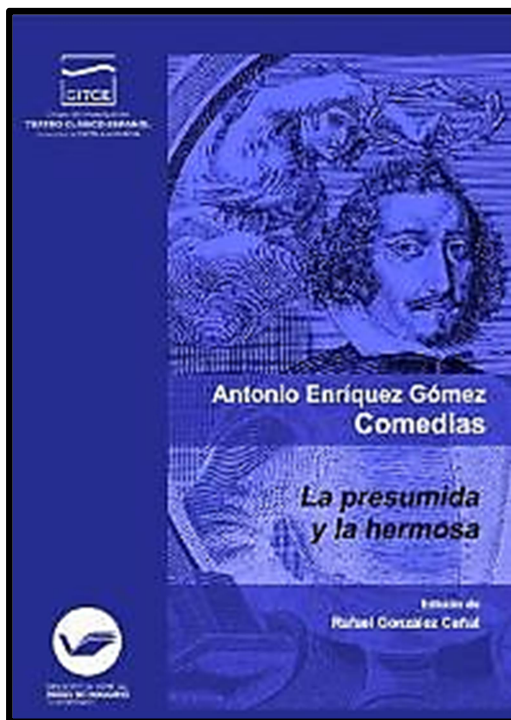


ZÁRATE, Fernando de, *LA PRESUMIDA Y LA HERMOSA*, edición crítica, prólogo y notas de Rafael González Cañal

Óscar García Fernández
IES Antonio García Bellido (León)
oscarkalb_23@hotmail.com



Comedias de Antonio Enríquez Gómez, dirs. Rafael González Cañal y Almudena García González. *La presumida y la hermosa*, edición crítica, prólogo y notas de Rafael González Cañal. Colección Comedias de Antonio Enríquez Gómez, 1. Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2020. ISBN: 978-84-17422-75-2 (del volumen) ISBN: 978-84-17422-74-5 (de la colección)

El GITCE (Grupo de Investigación Teatro Clásico Español) presenta la edición crítica de la comedia *La presumida y la hermosa* de Fernando de Zárate. Se trata de una edición crítica digital de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes a cargo del solvente editor Rafael González Cañal, quien, junto a Almudena García González, dirige la colección.

La riqueza patrimonial del teatro del siglo XVII es inmensa y la idea de recuperar dramaturgos considerados de segunda fila, pero con obras tan interesantes como esta, es clave para poner de relieve el verdadero fenómeno cultural, social y literario que supuso el teatro. Si esto se hace a

través de ediciones críticas solventes y con garantías de un trabajo serio, se asegura la transmisión y conocimiento de los poetas, en este caso, de Antonio Enríquez Gómez/ Fernando de Zárata, un autor tan interesante como poco conocido, que este grupo de investigación (GITCE) está recuperando y editando.

Seguramente, una de las grandes potencialidades de esta edición crítica es su carácter digital: tener acceso abierto a la edición, poder hacer búsquedas en la misma o la posibilidad de volver al índice en cada página, suponen una gran oportunidad de acercamiento, no solo para los investigadores, sino para cualquier persona que quiera disfrutar del inmenso capital del teatro aurisecular español, concretado, en este caso, en el conquisense Enríquez Gómez.

Rafael González Cañal es el autor de la edición crítica, las notas y el *Prólogo*, donde desgana los aspectos fundamentales para acercarnos la comedia con garantías de comprensión: así, respecto a la datación de la obra, a pesar de que no se conserva el año de composición, el editor señala como probables los años que van entre 1650 y 1662, momento en se representó en el patinillo del Buen Retiro. Además, la obra tuvo éxito ya que hubo hasta ocho ediciones durante los siglos XVII y XVIII, así como representaciones hasta bien entrado el siglo XIX.

Por otro lado, siempre ofreciendo una serie de referencias bibliográficas solventes, estudia el género dramático, que va en la dirección de las comedias de capa y espada con todas las premisas del subgénero: los temas principales del honor y el amor, siendo este último llevado al límite por Enríquez. A pesar de la acción trepidante, parece cumplir la regla de las tres unidades. Otro de platos fuertes es la división en cuadros y un resumen del argumento: Chocolate, el gracioso, se hace pasar por otro personaje y la trama se complica, dilucidándose la rivalidad entre las dos hermanas, como perfectamente nos explica González Cañal.

Este estudioso ofrece un completo análisis de los personajes: la comedia sigue los moldes del Arte Nuevo con dos damas y tres galanes, así



como un personaje de autoridad, el hermano de las damas y los graciosos y criadas. Doña Leonor es la dama discreta, crédula y segura de ser monja al inicio. Es un personaje muy interesante que rechaza a los hombres, pero se encuentra con dos pretendientes, recibe críticas por su estilo afectado y el amor final de don Juan. La hermana, doña Violante, es hermosa, «arrogante, envidiosa, desenvuelta y enamoradiza», es decir, la antítesis de la anterior; ambas luchan por el mismo amante, pero el equilibrio del teatro aurisecular acaba uniendo a doña Violante con don Gaspar, un pretendiente al que no ama. Don Juan es el galán y acaba enamorando a la dama principal. Don Carlos es otro galán que, pese a su insistencia, no logra el amor de ninguna de las hermanas; don Diego es un personaje secundario inocente y de gran nobleza. Chocolate es el gracioso y motor de la acción, tiene una gran capacidad cómica, como acertadamente señala González Cañal, e, incluso intenta conseguir el amor de la criada Elena. Es decir, en pocas páginas nos ofrece un inspirador análisis de los personajes incardinados en el modelo del teatro aurisecular, que el editor parece conocer a la perfección.

Uno de los aspectos que se analiza en el *Prólogo* es el estilo de la comedia y su editor destaca el contraste que se establece entre el estilo elevado de los galanes frente al más vivo y coloquial de los criados. Es interesante el uso del estilo más gongorino, que va a servir para enamorar a la misma dama (doña Leonor), que presume de su propia cultura. Chocolate, el gracioso, parodia este estilo y sustenta su humor en los juegos de palabras, las antítesis y las dilogías.

En lo que respecta a la suerte escénica, nos presenta un recorrido por las distintas representaciones en el siglo XVII y las setenta y seis madrileñas hasta 1808, algunas con gran éxito de crítica; transita por las representaciones en otras ciudades como Valladolid, Barcelona o Murcia, Sevilla o Valencia. Llama la atención que, pese a las prohibiciones, fue representada en diversas ocasiones en el Nuevo Mundo. Un apartado muy completo que nos permite rastrear el éxito de la comedia durante dos siglos.



Otro de los puntos fuertes del *Prólogo* es el referente a las «Cuestiones textuales»: se describen hasta diez testimonios, dos en las conocidas como partes, siendo el de la *Parte Veintitrés de Comedias Nuevas* la más cercana al original perdido; hay seis sueltas del siglo XVIII, una edición de la *BAE* y una edición crítica con traducción al inglés de 1988. El investigador tiene una gran experiencia y esta se observa en la selección de los *loci critici* para mostrar las relaciones entre las diferentes ediciones; con unas pocas pinceladas bien razonadas construye un *stemma* que se sostiene.

Otros aspectos que desgrana González Cañal son los relativos a la métrica y al valor de la obra. Hay cuatro formas estróficas diferentes, todas de arte menor en los 2851 versos. La obra es valorada como una de las mejores del conquense Enríquez Gómez, destacando que es «una comedia vertiginosa y divertida que sedujo al público de los teatros durante ciento cincuenta años».

Asimismo, la edición crítica de la comedia ofrece una puntuación adecuada y una serie de notas al pie de página que explican pasajes mitológicos o léxico desconocido en la actualidad, además, nos ofrece conexiones con otras comedias de otros autores y de Enríquez Gómez, lo que nos permite conocer el estilo del conquense.

Para cerrar la comedia, se añade una completa bibliografía y un índice con las voces anotadas por orden alfabético que facilitan la labor investigadora.

En conclusión, nos encontramos ante una edición crítica muy completa que nos ofrece las claves interpretativas de la comedia, destacando el acertado análisis de los personajes y la razonada propuesta de *stemma* en el que incluyen hasta diez ediciones conservadas anteriores a la actual. Esta es la primera edición de esta colección dedicada a Enríquez Gómez y promete recuperar la obra de este interesante dramaturgo conquense con toda la potencialidad que ofrecen las ediciones digitales del teatro.

